



NOVIEMBRE:

CIELO

Primera Semana: Huella en la arena

Breve Explicación para el profesor: Dios siempre está a nuestro lado, incluso esas veces que parece nos deja de la mano. En este mes de Noviembre vamos a procurar que nuestros alumnos sean conscientes de su historia, sepan mirar hacia atrás para leerla y hacia delante para proyectarla.

Anoche soñé que andaba caminando con Jesús de Nazaret a la orilla de la playa bajo una luna plateada. Aparecían en el cielo escenas de mi pasado que yo contemplaba atónito. En cada escena, yo veía dos hileras de pisadas firmes que quedaban gravadas en la arena.

Eran mis huellas y las huellas del Señor. Pero noté que en algunos trozos del camino de mi vida, sobre todo en los momentos más problemáticos y difíciles, cuando mi corazón se deshacía de angustia y de tristeza, sólo aparecía una hilera de huellas.

Entonces volví mis ojos al señor y le dije con reclamo:

-No comprendo, Señor. Tú me dijiste que si yo me decidía a seguirte, tú siempre caminarías a mi lado, y ahora veo que durante las partes más difíciles de mi vida sólo hay una hilera de pisadas, lo que me indica que me dejaste solo cuando más necesitaba tu ayuda.

Entonces el Señor me acarició con la más dulce de sus miradas y me dijo:

-Comprendo tu confusión y desconcierto. Si te fijas bien, verás que en esos momentos difíciles de tu vida, cuando sólo aparece una hilera de pisadas, las huellas se hunden más profundamente en la arena. **Es que en esas ocasiones, yo te llevaba cargado en mis brazos.**

PUNTOS DE LUZ PARA ESTA SEMANA:

Recemos hoy el padre nuestro de otro modo:

“Hijo mío que estás en la tierra preocupado, solitario, tentado. Yo conozco perfectamente tu nombre y lo pronuncio como santificándolo, porque te amo. No, no estás solo, sino habitado por mí, y juntos construimos este reino del que tú eres el heredero.

Me gusta que hagas mi voluntad, porque ésta es que seas feliz. Cuenta siempre conmigo, hijo y tendrás el pan para hoy, sólo te pido que lo compartas con el hermano. Sabes que perdono tus ofensas antes incluso que las cometas, por eso te pido que hagas lo mismo con los que a ti te ofenden.

Para que nunca caigas en tentación, agárrate de mi mano y yo te libraré del mal, pobre y querido hijo mío. Amén”.

**** Frase para recordar:** “Si Dios está conmigo, ¿quién podrá estar contra mí? (S.Pablo)